
EDITORIAL

La Asociación Argentina de Artroscopía comenzó con un grupo pequeño y entusiasta de miembros. Pocos años después reúne un gran número de colegas, sus actividades son crecientes y cada congreso supera al anterior en concurrentes, organización y nivel técnico.

La primera intención fue acercar a todos los artroscopistas.

Se comenzó con reuniones periódicas programadas inicialmente con presentación de casos, con la intención de inducir a los miembros a la preparación y presentación de trabajos con progresivo incremento del nivel científico. En parte eso es lo que este ocurriendo en las actuales reuniones.

Sin embargo las presentaciones médicas orales difieren de las escritas. Las orales tienen una tendencia al relato anecdótico, su preparación es más breve, menor la precisión de las cifras y el análisis de los datos, y las conclusiones del presentador no siempre surgen de los datos presentados. Así mismo, la discusión que origina en los presentes es más ligera y a veces emocional. La lectura de un trabajo por el contrario induce al lector, con el tiempo y el momento apropiado, a una evaluación más crítica y provechosa.

Aquél que ha debido convertir una presentación oral en un trabajo escrito comprenderá fácilmente la diferencia.

La preparación de un trabajo escrito requiere así mismo una meditación más extensa del problema. Trasladar ideas o conclusiones de la palabra a escritura obliga a un mayor trabajo intelectual. Aquél que escribe en forma crítica corrige repetidamente y el resultado siempre es mejor. Así mismo las revistas de mayor jerarquía someten sus trabajos a revisores que sugieren la aceptación o no del mismo, generalmente luego de modificaciones. Finalmente el propio editor realiza correcciones.

La actual Comisión Directiva ha concretado la intención de iniciar la Revista; pero su éxito dependerá de la calidad de su contenido. En realidad, el verdadero desarrollo de una agrupación médica la determina el nivel científico de sus publicaciones.

Dr. D. Luis Muscolo.